



Fracturación hidráulica. Cómo extraer recursos fósiles contaminando el subsuelo

La fracturación hidráulica es un método especialmente contaminante de extracción de recursos fósiles de la tierra, a la vez que potencia un modelo de consumo insostenible, contamina nuestro suelo y agua. **Esta práctica se va a llevar a cabo por BNK Petroleum en la provincia de Burgos, en las comarcas de Las Merindades y Valle de Tobalina.**

En concreto, la fracturación consiste en la perforación vertical del suelo seguida por una perforación horizontal (de hasta 3km de longitud). A continuación se inyecta a presión una mezcla de enormes cantidades de agua, arena y elementos químicos contaminantes (pudiendo llegar a incluir 600 productos diferentes, concentrados en una proporción de 0,1-0,5 litros de químicos por m²) con el fin de aumentar las fisuras del sustrato rocoso que contiene reservas de gas y petróleo, favoreciendo la extracción. Dado que las empresas perforadoras no hacen públicos los elementos químicos que utilizan, se han tenido que realizar análisis independientes que han alertado sobre su toxicidad.

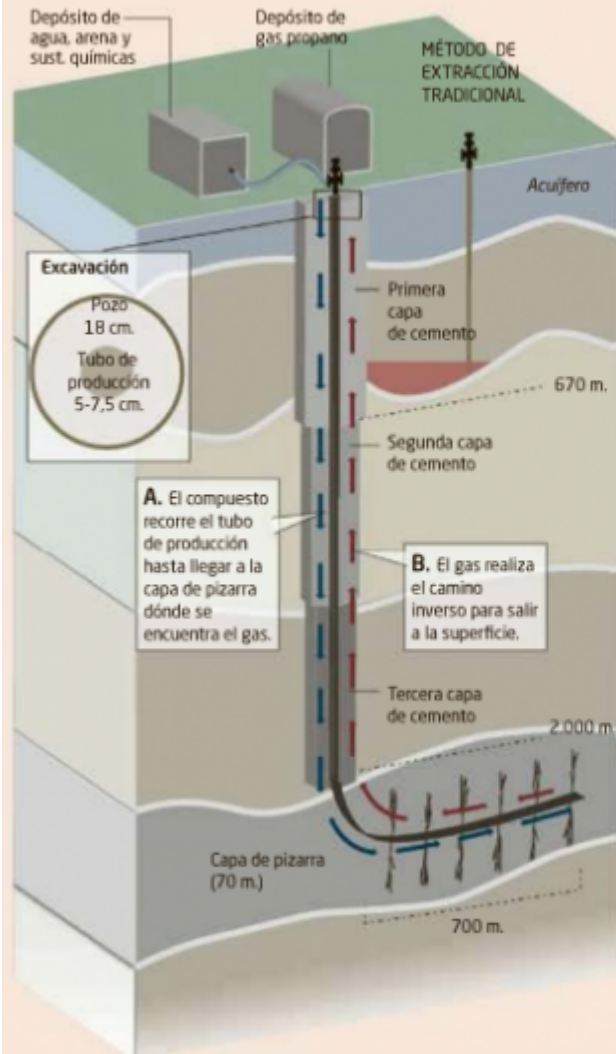
En 1860 se utilizaba nitroglicerina con el mismo propósito, dando paso al uso de ácido en 1930. Actualmente, varios de los productos químicos utilizados en la inyección son altamente contaminantes y dañinos (incluso cancerígenos). La mayoría del líquido utilizado permanece en el subsuelo y no es biodegradable. Además de intoxicar al suelo, existe el riesgo de contaminación de acuíferos subterráneos, lo que ha ocurrido en varios casos (Australia, EEUU). Un pozo en el que se practica la fracturación llega a producir millones de litros de agua contaminada, esta puede arrastrar y unirse a elementos naturales del subsuelo como sales corrosivas o elementos cancerígenos o radioactivos como el benceno o el radio.

En Francia y numerosas ciudades de EEUU se ha prohibido el uso de fracturación hidráulica, mientras que en Suiza, algunos estados alemanes y la región de Karoo (Sudáfrica) tiene moratorias. En el caso de Buffalo City (Nueva York) se prohibió por temor a que los tóxicos inyectados en explotaciones cercanas a la ciudad se filtrasen en el sistema de alcantarillado de la ciudad. En febrero de 2011, The New York Times advertía que los daños a la salud y los perjuicios medioambientales son mayores de lo que se creía inicialmente, denunciando, en EEUU, un gran aumento en el nivel de radiactividad de las aguas residuales y, como consecuencia, del agua consumida. El vertido de estos elementos químicos puede impedir el uso posterior de la zona explotada, por ejemplo, con fines geotérmicos.

Los accidentes, en casos extremos, llevan a la explosión de edificios residenciales, mientras el cloruro de potasio saliniza aguas potables. Las violaciones de requisitos legales documentadas llegan al 1-2% de todos los permisos de perforación, según un estudio encargado por el Parlamento Europeo.

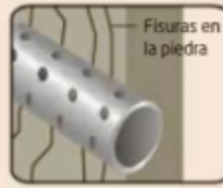
■ 'Fracking', la nueva forma de extraer gas

■ ESTRUCTURA DE LA EXCAVACIÓN

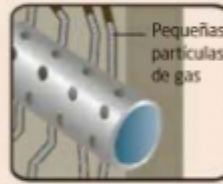


FUENTE: Departamento de energía de EEUU, Instituto Geológico de EEUU y elaboración propia.

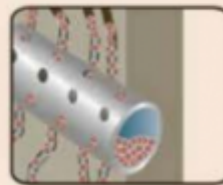
■ PROCESO DE EXTRACCIÓN



1. Se coloca un tubo horizontal agujereado que atraviesa las fisuras en las que se encuentra el gas.



2. Se introduce a alta presión la mezcla de agua salada, arena y productos químicos para ampliar las hendiduras en la pizarra.



3. El agua retrocede por el pozo y es seguida por el gas hasta el exterior.

Yolanda Clemente / EL MUNDO

Otros problemas medioambientales originados por la explotación del gas pizarra son pequeños terremotos, la gran densidad de pozos en la superficie (hasta seis por km²) y el deterioro de la zona en la superficie (carreteras, aparcamientos, áreas de maniobra para camiones, etc.).

Una última consecuencia sobre la explotación del gas pizarra es que su uso libera más componentes contaminantes a la atmósfera que el gas común. Así, se agravan las consecuencias de la larga lista de riesgos medioambientales provocados la quema de combustibles fósiles: entre otros, lluvia ácida, reducción de la esperanza de vida, alergias, complicaciones en el aparato respiratorio, cáncer, cambio climático (subida del nivel del mar, desertificación,

incendios, etc.).

El 29 de septiembre de 2011 se publica el Real Decreto 1299/2011, en el que se otorga a Trofagás Hidrocarburos, S.L. (sucursal de BNK Petroleum) el permiso de investigación de hidrocarburos denominado «Urraca». A lo largo de 4 años se perforarán 9 pozos mediante "estimulación por fractura" (fractura hidráulica) en parte de la comarca de Las Merindades, municipios como Villarcayo, Medina de Pomar, Merindad de Valdivielso y Frías (en total, 94.815 hectáreas).

La fracturación es una técnica muy extendida, especialmente potenciada por la crisis de los recursos fósiles. Tiene una gran relevancia en el aumento de las reservas de energías contaminantes (en EEUU, se estima que ha aumentado un 90% de las reservas de gas y un 30% las de petróleo). Aunque en el caso europeo el aumento de las reservas no tendría tanta repercusión, las expectativas de las elites económicas son que la fracturación hidráulica se expanda en Europa siguiendo al modelo estadounidense.

Más información:



<http://fracturahidraulicano.wordpress.com/>

